

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/260

S/13336

18 mayo 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCS

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar"

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE

EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD

INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 18 de mayo de 1979, dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle, para su información, el comunicado de prensa de fecha 13 de mayo de 1979 sobre la reunión del Consejo de Ministros del Gobierno de Kampuchea Democrática relativa al análisis de la situación en la última estación seca y la definición de las tareas por realizar.

Le agradecería hiciese distribuir este importante texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUIN PRASITH
Representante Permanente de
Kampuchea Democrática

A/34/50.

79-13775

/...

ANEXO

Comunicado de prensa de fecha 13 de mayo de 1979 sobre la reunión del Consejo de Ministros del Gobierno de Kampuchea Democrática relativa al análisis de la situación en la última estación seca y la definición de las tareas por realizar

Los días 6 y 7 de mayo de 1979, el Consejo de Ministros del Gobierno de Kampuchea Democrática se reunió bajo la dirección del Presidente del Presidium del Estado, Khieu Samphan, y del Primer Ministro del Gobierno de Kampuchea Democrática, Pol Pot. En el curso de los trabajos de la reunión, que duró dos días, el Consejo de Ministros, en forma unánime, hizo una evaluación del análisis de la situación en la última estación seca y definió en forma precisa las labores que deberían realizar el Gobierno, el pueblo, el ejército revolucionario y los guerrilleros revolucionarios de Kampuchea.

I. ANALISIS DE LA SITUACION EN LA ULTIMA ESTACION SECA

A. El Consejo de Ministros destacó claramente las razones que empujaron a la camarilla de Le Duan - Pham Van Dong a iniciar una agresión de gran envergadura contra Kampuchea Democrática

El hecho de que Viet Nam haya movilizado tal cantidad de tropas para iniciar una agresión de envergadura contra Kampuchea Democrática no constituye un punto a su favor. Recurrió a ese ataque en gran escala debido a las derrotas estratégicas sucesivas que ha sufrido y al estancamiento en que se encuentra en la ejecución de su estrategia de la "Federación Indochina".

En realidad, Viet Nam no deseaba recurrir al método de una agresión tan grande y abierta. Esa agresión le causaría grandes pérdidas en los planos militar, político, económico y diplomático, tanto en el interior como fuera del país; además sufriría derrotas durante mucho tiempo al hacer frente al pueblo de Kampuchea, que tiene una larga tradición de lucha decidida y que cuenta con una apropiada dirección de la lucha.

Viet Nam hubiera preferido utilizar el engañoso método de las culebras para absorber a Kampuchea. Hubiera preferido utilizar maniobras como las de la "amistad especial", la "solidaridad especial", la infiltración, el golpe de Estado, la supresión del sistema de dirección (por envenenamiento o asesinato) y el fomento de rebeliones internas. Si estas maniobras hubieran tenido éxito, no habría habido reacción en el interior del país ni en el exterior. Viet Nam habría podido continuar apoderándose fácilmente de Asia sudoriental.

Pero el pueblo y el ejército revolucionario de Kampuchea, bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, han combatido valientemente a Viet Nam y le han infligido una derrota estratégica tras otra. Debido a todas esas derrotas, Viet Nam se vio obligado a utilizar su último recurso, revelando así al mundo entero

su faz odiosa. Durante más de 30 años se ocultó hipócritamente detrás de la máscara de "revolucionario" y de "hombre honesto". Hoy en día, esa máscara ha caído, y aparece el rostro de chacal de la camarilla de Le Duan y Kim Van Song, condenado por todos los países y pueblos del mundo.

B. El Consejo de Ministros examinó la situación general del frente en la última estación seca

Viet Nam quería utilizar la estrategia de "ataque relámpago, victoria relámpago". Subjetivamente, esperaba demasiado de sus fuerzas. Como tenía numerosas divisiones y un número considerable de aviones, tanques y piezas de artillería soviéticas, esperaba asestar un gran golpe, para terminar con el problema de Kampuchea en un abrir y cerrar de ojos. Si lograba aplastar a Kampuchea, podría a la vez establecer su "Federación Indochina" y resolver los problemas políticos y económicos de su país, así como los complejos problemas en la esfera diplomática que resultan de su agresión contra Kampuchea Democrática.

Pero la estación seca ya terminó, y Viet Nam todavía no ha logrado su objetivo de aplastar la lucha del pueblo de Kampuchea. La guerra prosigue en todo el territorio de Kampuchea. Las tropas vietnamitas se ven obligadas a seguir librando ellas mismas la guerra. Además, los vietnamitas deben enviar constantemente refuerzos de su país. Pero como no llegan a poner fin a la guerra en Kampuchea, están sumidos en dificultades inextricables en todas las esferas. Tienen ante sí problemas insolubles en Kampuchea, en Laos, en Asia Sudoriental, en Asia y en el mundo. No llegan a resolver ni los nuevos problemas originados por su agresión contra Kampuchea, ni los problemas antiguos, y no cesan de aparecer nuevas dificultades.

C. Examen del frente

Viet Nam inició su agresión contra Kampuchea a fines de diciembre. En enero, se regocijaba pensando, subjetivamente que, a fines de enero, podría poner fin al problema de Kampuchea con una victoria en el campo de batalla. Pero a fines de enero sólo se había podido apoderar de la ciudad de Phnom Penh, de algunas capitales provinciales y de algunas rutas estratégicas. La guerra proseguía en todas partes, pues nuestro ejército revolucionario hace ataques grandes y pequeños. Ante esta situación, el enemigo vietnamita percibió claramente que distaba mucho de poner fin a la guerra en Kampuchea. Por lo tanto se vio obligado a enviar nuevos refuerzos:

1) De Viet Nam, envió tres nuevas divisiones;

2) En Kampuchea, desplazó tropas de unas regiones para concentrarlas en otras, para llevar a cabo campañas de represión. En febrero lanzó campañas de represión en la zona sudoccidental y en la zona central. Pero a fines de febrero, habíamos cortado todas esas campañas y continuábamos con nuestros ataques de guerrillas.

Así, a fines de febrero y principios de marzo, Viet Nam fracasó en su tentativa de sofocar la lucha de nuestro pueblo y de nuestro ejército revolucionario, tanto en la zona sudoccidental como en la central.

A fines de marzo y durante abril, el enemigo vietnamita reunió nuevamente sus tropas para lanzar campañas de represión en las zonas del oeste, del noroeste y del norte, y penetró profundamente en esas tres zonas.

Así, durante esta estación seca, Viet Nam lanzó dos grandes campañas de represión:

- 1) En las zonas del sudoeste y del centro;
- 2) En las zonas del oeste, noroeste y el norte, sin mencionar las campañas de mediana y pequeña escala que lanzó a través de todo el país.

El objetivo del enemigo vietnamita es sofocar la lucha de nuestro pueblo. Pero no ha logrado sus fines y la lucha de nuestro pueblo continúa en todas partes, en todas las zonas y en todas las regiones del país, pues atacamos en todos los lugares. Hemos defendido y preservado nuestras fuerzas en todas partes. Nuestros organismos directivos han quedado intactos en todas las zonas. Contamos con el apoyo y la unión estrecha de nuestro pueblo para combatir al agresor vietnamita. Contamos, además con el apoyo del mundo entero.

Así, al principio de la estación de las lluvias, la guerra de agresión de un Viet Nam al que sostiene su amo soviético no ha podido sofocar la lucha de nuestro pueblo. Nuestra guerra popular que comenzó en enero sigue impetuosamente en todo el país.

La Unión Soviética y Viet Nam han movilizado todos sus recursos y han hecho todo lo que han podido para lograr una victoria relámpago, pero no han podido lograr su objetivo. Evidentemente, nosotros encontramos múltiples dificultades, pero son sólo temporales. En cuanto al enemigo vietnamita, tiene ante sí graves dificultades fundamentales, en todas las esferas, tanto en Kampuchea como en su propio país y en el mundo entero. Lo más importante es que nuestra guerra popular no se ha extinguido. Prosigue constante e impetuosamente. Esos son los principales factores que nos permiten seguir adelante.

D. Examen de la situación del enemigo y de la nuestra, en cada esfera, en la hora actual y en el futuro

Para estudiar la evolución de la guerra, es preciso examinar los cuatro factores siguientes: militar, político, económico y diplomático. Libramos la guerra popular basándonos en esos cuatro factores.

1) El factor militar

En el curso de la estación seca pasada, desde el punto de vista de los efectivos y del material, el enemigo vietnamita fue más fuerte que nosotros en el plano militar. Por esa razón pudo penetrar en Kampuchea y en numerosos lugares. Es ése el punto fuerte del enemigo vietnamita y de su amo soviético. Nosotros no podemos oponer un ataque frontal al grueso de las tropas del enemigo, pero sí podemos lanzar ataques de guerrilla, en todo el país. Ese es nuestro punto fuerte y es el punto débil de Viet Nam. Como éste tiene puntos débiles, nosotros podemos atacarlo de manera que la situación militar se complique a lo largo de todo el país. Estamos en condiciones de atacar al enemigo vietnamita, atraerlo, valernos de él y aniquilar sus fuerzas vivas. En tal situación, tiene un gran punto débil: su falta de efectivos para terminar la guerra y sofocar la lucha de nuestro pueblo.

Para salir de esa situación, el enemigo vietnamita debe resolver dos problemas:

- a) La movilización y el envío de nuevas fuerzas vietnamitas desde Viet Nam;
- b) El reclutamiento forzado en Kampuchea.

¿Puede resolverlos como desea? No puede. Para poder realizar la "khmerización" de su guerra, debe procurar "vietnamizar" la guerra durante un largo período. La vietnamización de la guerra es la espina dorsal de la "khmerización" de la guerra.

¿Puede perseguir la "vietnamización" de la guerra a su antojo? Hagamos el examen pertinente:

Antes de agredir a Kampuchea, Viet Nam ya estaba sumido en el hambre. Ahora que acaba de agredir a Kampuchea, dicho estado de hambre sólo puede empeorar. En el plano militar, un gran número de soldados vietnamitas se hace matar al venir a agredir a Kampuchea. Por esta razón la población y la juventud vietnamitas huyen del reclutamiento forzado, yéndose a los montes o escapándose al extranjero. Esta fuga agrava, de un año para otro, la crisis política en Viet Nam y afecta la fuente de nuevos efectivos. En el frente de agresión en Kampuchea, tan sólo en cuatro meses, las deserciones son cada vez más frecuentes.

Sólo con examinar la situación en Viet Nam y en el frente de Kampuchea, se ve claramente que Viet Nam tiene innumerables dificultades. Además, hace frente a grandes dificultades en Laos, en su frontera con China, en el Asia Sudoriental y en todo el mundo.

En semejante situación, el enemigo vietnamita no puede proseguir a su antojo la "vietnamización" de su guerra en Kampuchea.

Mientras más se prolongue nuestra guerra popular, mayores serán las dificultades de Viet Nam. En el curso de esta estación seca, hemos eliminado a más de 40.000 hombres de sus fuerzas vivas, entre muertos y heridos. Si durante la presente estación de las lluvias, eliminamos a otros 20.000, Viet Nam habrá perdido más de 60.000 hombres. Por lo tanto, en la próxima estación seca, deberá encontrar a otros 60.000 hombres para reponer a los perdidos. Ello no es fácil en una situación en que la población y la juventud vietnamitas no cesan de escapar de su país, en que la situación en Laos no deja de evolucionar y en que Viet Nam no deja de tropezar con problemas complejos en otros lugares.

Así, pues, la estrategia de la "vietnamización" de la guerra en Kampuchea topa con innumerables dificultades. En tal situación, la "khmerización" de la guerra es irrealizable.

Si combatimos al enemigo vietnamita durante un año, estará abrumado durante todo ese año. Si lo combatimos durante dos años estará abrumado durante todo ese período, y así sucesivamente, se trate de cinco años o diez años. Así, podemos establecer una estrategia de larga duración. Si lanzamos sin cesar ataques de guerrillas durante toda esta estación de las lluvias, en la próxima estación seca y en todas las estaciones futuras, Viet Nam no resistirá. Por obstinado que sea, no podrá resistir.

2) El factor político

El examen de la situación política, a la vez en Viet Nam y en Kampuchea, nos indica que la guerra de agresión contra Kampuchea, lejos de ser brillante para Viet Nam será una de las más sombrías para ese país.

El que quienes detentan el poder en Viet Nam no puedan resolver rápidamente el problema militar en Kampuchea, que un gran número de soldados vietnamitas se haga matar en el frente de Kampuchea y que haya reclutamiento forzado en Viet Nam, es un duro golpe para el pueblo vietnamita. El pueblo y la juventud de Viet Nam están ya quebrantados por más de treinta años de guerra, y ahora tienen que venir a hacer una guerra de agresión en Kampuchea e irse a batir contra China. Mientras más se prolongue la guerra, más tendrá que sufrir el pueblo vietnamita en cuanto a condiciones de vida y sufrimientos concretos y morales, de modo que la situación política en Viet Nam empeorará cada vez más.

Entre tanto, en Kampuchea, los cuatro últimos meses han confirmado la gran unión de la nación de Kampuchea, en el interior y en el exterior del país, para combatir al enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios. Viet Nam y sus marionetas no tienen ninguna base política en Kampuchea. Pueden hacer la demagogia que quieran, pero no pueden ni podrán lograr éxito. Por una parte, las marionetas de Viet Nam son de una nulidad total y los vietnamitas tienen que hacerlo todo en lugar de ellas. Por otra parte, sus amos vietnamitas no tienen nada para alimentar su demagogia con respecto al pueblo de Kampuchea. Siendo ellos mismos monesterosos hambrientos, sólo pueden venir a despojar a nuestro pueblo. Concretamente, en estos cuatro meses transcurridos, han saqueado el arroz y el ganado de nuestra población. No contentos con haberla despojado totalmente, violan además a sus hijas. No pueden engañar al pueblo de Kampuchea con ningún truco de prestidigitación. Por lo tanto, la base política de los vietnamitas en Kampuchea no puede desarrollarse ni consolidarse, pues está condenada a la ruina. Todo el pueblo de Kampuchea los maldice y les asesta golpes cada día más poderosos.

3) El factor económico

Como la economía de Viet Nam se encuentra ya en una difícilísima situación, la guerra en Kampuchea constituye una pesada carga adicional.

En Viet Nam, la economía es ya desastrosa. Con la guerra de agresión en Kampuchea, no ha hecho más que empeorar. Las dificultades se han decuplicado. El comercio exterior vietnamita se derrumba, se disgrega y se le escapa al enemigo vietnamita como por una criba, porque es corrompido y debe además soportar la carga de su guerra de agresión en Kampuchea. A pesar de todos los esfuerzos de la Unión Soviética y de sus partidarios para ayudarlo, tal ayuda no podrá bastar en una guerra de larga duración. En Kampuchea, el enemigo vietnamita ha saqueado el arroz que nos había costado tantos esfuerzos producir, para enviarlo a Viet Nam, sin preocuparse por el hambre que podría sufrir nuestro pueblo. Además, este año ha llevado a cabo campañas de represión para impedir que nuestra población cultive arroz. Todo eso crea contradicciones antagónicas entre Viet Nam y nuestro pueblo. Actualmente, adondequiera que llegan, los vietnamitas destruyen completamente el ganado y el arroz de nuestra población. Su propósito es hambrear a nuestro pueblo para sofocar su lucha. Sin embargo, nuestro pueblo no acepta morir de hambre. Se une y combate contra el enemigo vietnamita para poder resolver el problema de los víveres y para aniquilar al enemigo.

4) El factor internacional

Durante la pasada estación seca, Viet Nam se granjeó una pésima reputación en el Asia Sudoriental, en Asia, en Oceanía, en Africa, en América del Norte, en América del Sur y en Europa. La humanidad entera lo ha condenado. Solamente la Unión Soviética y sus pocos partidarios lo apoyan. En la esfera internacional, Viet Nam es como un perro sarnoso perseguido por todo el mundo. Ahora, acorralado en un punto muerto, no hace sino gruñir y mostrarle los colmillos a todo el mundo, revelando así más claramente todavía su verdadera naturaleza.

En resumen, el examen de estos cuatro factores - militar, político, económico e internacional - nos demuestra que Viet Nam es más fuerte que nosotros sólo temporalmente y únicamente en el plano militar, y que incluso en ese plano militar se sume en dificultades cada vez más grandes y complejas. En los planos político, económico e internacional, es fundamentalmente débil. Paulatinamente, los factores político y económico, así como el apoyo internacional a nuestra lucha, ejercerán presiones cada vez mayores sobre Viet Nam, creándole dificultades cada vez más grandes en el plano militar. Por ello, poco a poco sus fuerzas militares irán debilitándose y una vez que Viet Nam se haya debilitado en el plano militar, esas fuerzas políticas, económicas e internacionales ejercerán sobre él presiones aún más fuertes hasta lograr su derrota total.

El Consejo de Ministros del Gobierno de Kampuchea Democrática ha captado perfectamente la situación en todas las esferas, sobre el frente de Kampuchea, durante la pasada estación seca.

Pero el Consejo está muy consciente de la ferocidad, de la barbarie y de la obstinación de la camarilla Le Duan - Pham Van Dong y de sus amos soviéticos. Se da cuenta claramente de que continuarán con sus maniobras perniciosas en los planos militar, político, económico y diplomático, y en particular con su obstinación por proseguir la "vietnamización" de la guerra en Kampuchea, para hacer de ella el núcleo, el alma y la espina dorsal de la "kmerización" de su guerra en Kampuchea y para crear las condiciones necesarias a este fin.

El Consejo de Ministros del Gobierno de Kampuchea Democrática ha definido las tareas futuras sobre la base de la evaluación de la situación antes expuesta.

II. TAREAS GENERALES EN LA PROSECUCION DE LA GUERRA POPULAR PARA COMBATIR AL ENEMIGO VIETNAMITA AGRESOR Y PARA LOGRAR NUEVAS VICTORIAS

El Consejo de Ministros ha indicado en forma precisa que es necesario seguir enarbolando la bandera de combate y librar vigorosa e impetuosamente la guerra popular, para combatir a la camarilla de los agresores Le Duan-Pham Van Dong, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de la nación de Kampuchea, de la siguiente manera:

- a) Manteniendo con gran energía nuestra posición de independencia, y de soberanía, y basándonos en nuestras propias fuerzas;
- b) Uniéndonos con todas las fuerzas amantes de la independencia, de la paz, de la justicia y de la democracia que se oponen al expansionismo regional vietnamita;
- c) Ateniéndonos a la posición de lucha prolongada, soportando todas las dificultades y superando todos los obstáculos para alcanzar la victoria;
- d) Ateniéndonos a una posición de ofensiva vigorosa y resuelta para combatir con sublime heroísmo revolucionario al enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios.

En concreto:

1) Debemos proseguir con gran energía la guerra popular, basándonos en las operaciones de guerrilla; realizar activamente y en todas partes ataques de guerrilla, en posición de ofensiva, dando muestras en todo momento de nuestra soberanía, creatividad e iniciativa, estableciendo y llevando a cabo planes cotidianos de aniquilamiento de las fuerzas vivas del enemigo.

Debemos proceder progresivamente a: reforzar y preparar unidades de guerrilleros; intensificar las actividades de guerrilla; construir, desarrollar y reforzar nuestro ejército revolucionario en todos los niveles - político, ideológico y organizacional - y en la esfera de la técnica de combate.

2) Debemos perseverar en nuestros esfuerzos por organizar, reforzar y desarrollar las fuerzas populares, tanto en las zonas que controlamos como en las que controla provisionalmente el enemigo. La población de las zonas que controlamos es nuestra y combate contra los agresores vietnamitas. La población de las zonas que controla provisionalmente el enemigo forma parte también de nuestro pueblo y constituye asimismo una fuerza que combate a los vietnamitas agresores, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de naciones.

Debemos prestar una atención continua al trabajo político, ideológico y organizacional y tratar con todas nuestras fuerzas de resolver los problemas relativos a las condiciones de vida de nuestro pueblo, con arreglo a nuestras posibilidades y a nuestra capacidad. Debemos hacer de cada nacional de Kampuchea un combatiente valeroso que luche de todas formas y por todos los medios contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios.

En las zonas que controlamos y en las zonas sometidas al control provisional del enemigo, todo el pueblo de Kampuchea está animado por un odio feroz contra el enemigo vietnamita, odio que se acrecienta día a día. Con inmensa fuerza, el pueblo de Kampuchea está asestando duros golpes a la camarilla de los agresores Le Duan-Pham Van Dong, anexionistas y devoradores de territorios, precipitándola en la sima más profunda de la guerra popular.

3) Debemos seguir laborando por la consolidación y el desarrollo de la gran unión de toda la nación de Kampuchea, tanto en el interior como en el exterior del país, para combatir a los vietnamitas agresores, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de naciones, hasta que desaparezcan totalmente de Kampuchea, y para construir una Kampuchea independiente, unida, pacífica, neutral y no alineada.

4) Debemos concentrarnos en resolver el problema de la subsistencia en la guerra popular y trabajar por la producción empleando todos los métodos y aprovechando todas las circunstancias. Debemos preservar toda nuestra producción para dominar la situación e impedir que el enemigo vietnamita venga a destruirla. Debemos mostrar un gran espíritu de solidaridad para resolver en todas las circunstancias los problemas relativos a las condiciones de vida.

5) Debemos esforzarnos por desarrollar relaciones de solidaridad con todos los países y pueblos del mundo, en especial con los del Asia sudoriental, que se encuentran igualmente amenazados de agresión y expansión por la camarilla Le Duan-Pham Van Dong.

El Consejo de Ministros del Gobierno de Kampuchea Democrática está perfectamente consciente de que las circunstancias históricas de la lucha de la nación y del pueblo de Kampuchea contra los vietnamitas agresores, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de naciones constituyen una nueva era de la lucha de la nación y del pueblo de Kampuchea, así como de las naciones y de los pueblos del mundo y de la humanidad entera contra los expansionistas regionales vietnamitas y sus amos, que cometen y llevan a cabo exacciones, agresiones y expansiones y formulan amenazas de increíble arrogancia en todas las regiones del mundo, sobre todo en Asia sudoriental, Africa, el Oriente Medio, el Asia meridional, Asia, Oceanía, Europa y América Latina.

Así, toda la nación y el pueblo de Kampuchea, tanto en el interior como en el exterior del país, es víctima de los actos de agresión, de anexión y de exterminio de la nación que practica la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de la nación de Kampuchea. Todas estas fuerzas consideran como propia la lucha que lleva a cabo la nación y el pueblo de Kampuchea, y se oponen y siguen oponiéndose en toda forma a la camarilla de los agresores Le Duan-Pham Van Dong, y exigen el retiro de Kampuchea de todas las fuerzas agresoras vietnamitas.

A/34/260

S/13336

Español

Anexo

Página 10

Además, el Gobierno de Kampuchea Democrática, así como la nación y el pueblo de Kampuchea, están firmemente convencidos de que seguirán recibiendo un apoyo cada vez más vigoroso, más multitudinario y más variado, de todas las fuerzas amantes de la paz, la justicia, la democracia y la paz en el mundo, en su justa lucha contra la camarilla agresora de Le Duan y Pham Van Dong, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de la nación y el pueblo de Kampuchea.. Todas esas fuerzas consideran como suya propia la lucha que libran la nación y el pueblo de Kampuchea y se han opuesto y seguirán oponiéndose de todas las formas posibles a la camarilla de agresores de Le Duan y Pham Van Dong, así como exigiendo el retiro de Kampuchea de todas las fuerzas vietnamitas de agresión.

El Gobierno de Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea aprovechan la oportunidad para expresar sus sinceros agradecimientos a todos los países, gobiernos, pueblos, organizaciones políticas y personalidades, que han llevado a cabo o están llevando a cabo actividades vigorosas para apoyar la justa lucha de la nación y el pueblo de Kampuchea.

¡La justa lucha de la nación y del pueblo de Kampuchea conducirá indefectiblemente a la victoria!

¡La derrota de la camarilla de los agresores Le Duan-Phan Van Dong, anexionistas, devoradores de territorios y exterminadores de naciones es inevitable!

